

# Del cardenal Quiñones al rito hispano-mozárabe: Cranmer y *The Book of Common Prayer*

Juan J. Lanero  
Universidad de León  
juan.lanero@unileon.es

## 1. Un breviario para el pueblo inglés

La lengua de *The Book of Common Prayer and Administration of the Sacraments and other Rites and Ceremonies of the Church according to the Use of the Church of England*, por citar el título completo de la obra que popularmente conocemos como el *Prayer-Book*, a simple vista, nos puede dar una impresión errónea de modernidad. Es posible que subestimemos las diferencias entre el inglés del siglo XXI y el de *The Book of Common Prayer*. En frases tales como "pour into our hearts such love toward thee" o "we have done those things which ought not to have done", existe una clara sencillez, que se conserva intacta, lo que nos lleva a pensar que semejante sencillez se encuentra a lo largo de todo el texto. Así mismo, y dado que el número de palabras totalmente obsoletas es pequeño, el lector puede que no preste la suficiente atención al antiguo significado que subyace en palabras que no han cambiado y que siguen siendo habituales. Por otra parte, el hecho de que *The Book of Common Prayer*, lo mismo que la Versión Autorizada de la Biblia y las obras de Shakespeare, se nos presente en ortografía moderna, con frecuencia nos hace olvidar que no estamos leyendo inglés moderno. La ortografía del siglo XIV, que se conserva en algunas ediciones de Chaucer, es un recordatorio continuo y constante de que estamos ante una obra de un momento literario temprano, por lo que es de esperar que surjan dificultades y divergencias respecto al uso actual de la lengua. La ausencia de un recordatorio visual en las ediciones modernas de *The Book of Common Prayer* hace más difícil que seamos conscientes de que está más cerca de Chaucer que de nosotros. De vez en cuando resulta práctico, y de interés histórico, consultar ediciones que conservan la grafía original. Ese es el caso, por ejemplo, de *The First and Second Prayer Books of Edward VI* de

J.R. Porter (1999), o la edición facsimilar del Profesor E. C. Ratcliff (1949).

A pesar de que la versión que en la actualidad se utiliza de *The Book of Common Prayer* corresponde a la revisión de 1661-2, con pequeñas modificaciones posteriores, en su mayor parte conserva la fraseología del primer o segundo libro de Eduardo VI, publicados en 1549 y 1552 respectivamente. Los cambios que se efectuaron en *The Book of Common Prayer* entre 1549 y 1662 fueron más de naturaleza doctrinal que de índole lingüístico. El más destacado se produjo en 1552. La lengua, en contraposición a las ideas teológicas que transmitía, no sufrió grandes cambios en los tres años que separan al primer libro eduardiano del segundo. Los revisores de la Restauración dicen en su Prólogo que han hecho algunas modificaciones para expresar mejor determinadas frases o palabras de uso anticuado en términos más adecuados a la lengua del momento; y para dar una explicación más clara que otras frases o palabras de significado dudoso o susceptibles de ser malinterpretadas. Con todo, el libro de 1662 es, en su mayor parte, una obra del siglo XVI. La excepción la encontramos en las epístolas y evangelios para los domingos y días festivos. A partir de 1662, corresponden a la traducción de la Versión Autorizada de 1611, en lugar de versiones anteriores de la Biblia, que se utilizaron en los *Books of Common Prayer* del siglo XVI.

## **2. Los préstamos del breviario quiñonense**

La lengua de *The Book of Common Prayer* está estrechamente ligada a los antecedentes y génesis del libro. Los recopiladores se encontraron con el problema de crear una prosa litúrgica en inglés que carecía de precedentes. Del mismo modo, no debemos olvidar que no eran unos revolucionarios; tan sólo reformadores. Trabajaron en una lengua nueva, pero asumieron, en buena medida, la sustancia que hasta entonces se había expresado en la lengua litúrgica tradicional: el latín. Su éxito fue impresionante. En cierto sentido, obtuvieron logros en traducción; en una adaptación libre y en una composición vigorosa, condicionada por la recopilación de formas litúrgicas inmemoriales. La apreciación de esta mezcla armoniosa, en lengua y en estilo, de lo antiguo con lo

nuevo modificado en parte, nos conduce a indagar en las fuentes de la esencia de *The Book of Common Prayer*.

La producción de un único *Book of Common Prayer* en sí misma ya era una innovación. Antes de la Reforma se necesitaban una serie de libros para el buen desarrollo de los ritos y ceremonias de la iglesia. El número de libros que se precisaban se había reducido; si bien, incluso a finales de la Edad Media, todavía eran necesarios cuatro: Misal, Breviario, Manual y Pontifical. También se usaban otros tres libros complementarios: Leccionario, Gradual y Antifonario. El Misal era el libro fundamental de la misa. El Breviario contenía el oficio diario, con su estructura habitual, que se componía de oraciones, salmos, cánticos, antífonas y lecturas que se recitaban en las horas canónicas de Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas. El Manual contenía el ritual del Bautismo y del Funeral. El Pontifical disponía del ritual para la ordenación sacerdotal, que sólo oficiaba el obispo. Por lo que se refiere a los libros complementarios, el Leccionario contenía las epístolas y los evangelios que se usaban en la misa; el Gradual ofrecía las partes musicales de la misa y el Antifonario hacía lo mismo para los oficios del Breviario.

Un rasgo nuevo que introdujo *The Book of Common Prayer* fue la provisión de un único patrón para la oración comunitaria y que debía observarse en todas las iglesias del país. Durante la Edad Media nunca se produjo una uniformidad litúrgica total. Los libros ingleses anteriores a la Reforma, por lo general, seguían en lo formal el rito romano, pero diferían de un lugar a otro en los detalles. Las tradiciones y las conmemoraciones de santos de cada localidad habían introducido la diversidad en los usos y costumbres en las diócesis inglesas. Así lo señala el Prefacio del Primer *Book of Common Prayer* que, a partir de 1662, pasó a titularse: "Concerning the Service of the Church". Dice un párrafo:

And whereas heretofore there hath been great diversity in saying and singing in Churches within this Realm; some following Salisbury use, some Hereford use, and some the use of Bangor, some of York, some of Lincoln; now from henceforth all the whole Realm shall have but one use (BCP 1662: "Preface").

Esos ritos no se circunscribían en exclusiva a la diócesis de origen. El rito de Salisbury, en concreto, lo adoptaron en Gales, Escocia e Irlanda, en el siglo XIV. Uno de los predecesores inmediatos de *The Book of Common Prayer* fue una edición del Breviario de Sarum, que se imprimió en 1541, a la que siguió otra en 1543: *Portiforium, secundum usum Sarum noviter impressum, et plurimis purgatum mendis*.

En los años anteriores a la aparición de *The Book of Common Prayer*, en Inglaterra y en toda Europa, se manifestó gran interés por la reforma litúrgica; interés que no sólo se circunscribía a aquellos que se habían separado de Roma. En 1535, el Cardenal Quiñones, hijo del Conde Luna, con el permiso del Papa Pablo III, publicó una revisión del Breviario, *Breviarium Romanum ex Sacra potissimum Striptura et probatis Sanctorum historiis, collectum et concinnatum* (Legg 1888), que simplificaba los oficios. Retiró muchas de las adiciones medievales; restringió las lecturas de las vidas de los santos y restauró la lectura consecutiva de la Biblia. Sin embargo, esta revisión era demasiado drástica para ser bien recibida. Se retiró al año siguiente y fue sustituida por una revisión más conservadora, obra también del ilustre cardenal leonés, que se usó hasta 1558. Quiñones distribuyó el Salterio por los días de la semana, redujo los Maitines a un nocturno y tres lecturas y suprimió partes menores, todo con la idea de hacer hablar a la Escritura. Cien ediciones y cien mil ejemplares, sólo en 1535, prueban la aceptación que logró.

Quizás sea conveniente traer a colación algunos detalles de la estructura del Breviario quiñonense para apreciar mejor su influencia en *The Book of Common Prayer*. En primer lugar, compiló una nueva distribución de los Salmos, de manera que en cada semana se pudiese recitar el Salterio entero. Con tal fin asignó a cada hora canónica, sin excluir los Maitines, solamente tres salmos; pero en los Laudes, en lugar del tercer salmo, se debía leer un cántico; además, y conforme a la tradición, a los Laudes se añadía el *Benedictus*; a las Vísperas, el *Magnificat*; a las Completas, el *Nunc dimittis*. En segundo lugar, Quiñones reformó las lecturas de la Escritura, de manera que se leyesen en el curso del año todos sus libros al menos en sus partes principales. La primera lectura se toma del Antiguo Testamento; la segunda, del Nuevo; la tercera en las fiestas de los santos, de sus vidas; en los domingos y fiestas del Señor y de la Virgen se lee una homilía de un Padre de la Iglesia sobre el evangelio de la misa correspondiente. En

cuanto a las lecturas históricas de los santos, Quiñones tiene especial cuidado en descartar cuanto pudiera tener sabor de infundado o legendario. En tercer lugar, el oficio se abrevió, de manera que su duración resulte uniforme en cada día de la semana. A pesar de lo señalado, las reformas introducidas recibieron la desaprobación, entre otros, de Domingo de Soto y Juan de Arce, consultores del Concilio de Trento (Righetti 1956: vol. I, 1144-1147). Sea como fuere, el Breviario de Quiñones es muy relevante en la evolución de *The Book of Common Prayer*, pues parte de la sustancia del Prefacio original ("Concerning the Service of the Church") está tomada de una carta que el ilustre cardenal leonés dirigió al Papa Pablo III y que prologa la primera revisión de Quiñones. De forma indirecta, el cardenal ejerció cierta influencia, de carácter general, en *The Book of Common Prayer*, pues así se desprende de algunos borradores de Cranmer. En ellos se constata que siguió las líneas maestras que vertebran el Breviario de 1535. La aceptación de esas líneas ayudó a dar forma a los oficios ingleses matutinos y vespertinos.

Como era de esperar, la reforma alemana también ejerció su influencia en *The Book of Common Prayer* que, por otra parte, Quiñones también conocía. Aparte de las influencias genéricas de contenido teológico, existen ejemplos de préstamo directo: las denominadas *Comfortable Words* de la misa (*The Communion*; *The Communion* se refiere al rito, mientras que *the Communion* alude a la recepción del sacramento); algunas oraciones en la administración del bautismo y ciertos rasgos del matrimonio y de los funerales de difuntos provienen de la obra de Hermann von Wied, Arzobispo de Colonia, que se publicó primero en alemán (1543), luego en latín y posteriormente en inglés (1547). Se la conoce como *Simplex ac pia deliberatio*, primeras palabras de su título en latín que, de forma completa, es: *Simplex ac pia deliberatio, qua ratione Christiana Reformatio Tantisper instituenda sit, donec Dominus dederit meliorem*; o por *A simple and religious Consultation*, forma abreviada del título de la traducción inglesa: *A simple and religious Consultation of us Herman, by the Grace of God, Archbishop of Cologne, and Prince Electoure, & c, by what meanes a Christian reformation, and founded in Gods worde, Of doctrine, administration of Divine Sacraments, Of ceremonies, and the whole cure of soules and other ecclesiasticall ministeries, may be begon among men committed to our pastorall charge, etc.* (Wied 1543).

### 3. Reforma religiosa y lengua inglesa

En la confección de *The Book of Common Prayer* se entrelazaron dos impulsos: uno que pretendía la reforma litúrgica y otro que defendía el uso de la lengua vernácula. El primer impulso está vinculado a los movimientos europeos de reforma litúrgica, bien los que, de manera tímida, se produjeron en los ámbitos de obediencia a Roma, bien los que, de forma drástica, defendió el Protestantismo. El segundo impulso está relacionado con las traducciones bíblicas al inglés, a lo largo del siglo XVI, iniciadas por Tyndale.

En la controversia que se suscitó en la autorización de una Biblia en inglés, uno de los puntos en litigio fue si la lengua inglesa era apropiada para reflejar la escritura. Tyndale la defendió con ardor argumentando:

Saynt hieron also translated the bible into his mother tonge. Why maye not we also? They will saye, "it can not be translated into our tonge, it is so rude". It is not so rude as they are false lyers. For the greke tonge agreeth moare with the english then with the latyne. And the propirties of the hebrue tonge agreeth a thousande tymes moare with the english then with the latyne (Tyndale 1887: 172).

Sir Thomas More, enfrentado de forma habitual a Tyndale, se manifiesta de acuerdo con él al defender la capacidad de la lengua inglesa, de la que dice:

For as for that our tong is called barbarous is but a fantasye. For so is, as eury lerned man knoweth, eury straunge language to other. And if they would call it barayn of wordes, there is no doubtte but it is plenteous enough to expresse our myndes in anye thing wherof one man hath vsed to speke with another. Nowe, as touchynge the difficultie which a translator fyndeth in expressing well and lieuly the sentence of his author, whiche is hard alwaye to doe so surely but that he shall sometime minyshe eyther of the sentence or of the grace that it bereth in the formar tong: that poynt hath lyen in their lyght that haue translated the

scripture alreadye, eyther out of greke into latine, or out of hebrue into any of them both; as, by many translacions which we rede already, to them that be learned appereth (More 1887: 182).

Fue una suerte que *The Book of Common Prayer* se comenzara a recopilar en un momento en el que se conocían las posibilidades de la lengua inglesa, debido a los vivos debates que suscitaron las traducciones bíblicas.

Es evidente que la presión que se hizo, en el siglo XVI, para tener una Biblia en inglés fue superior a la ejercida para lo que iba a ser *The Book of Common Prayer*. El Nuevo Testamento de Tyndale se imprimió en 1526; la Biblia completa de Coverdale se publicó en 1535, un año después de que el Sínodo de Canterbury solicitara del rey Enrique VIII una traducción de la Biblia. Dos años más tarde se imprimió el texto revisado y conocido como la Biblia de Matthew, a la que siguió la "Gran Biblia" de 1539 con subsiguientes ediciones revisadas.... Todo este proceso es inmediatamente anterior a *The Book of Common Prayer*.

Desconocemos la amplitud del deseo de una liturgia vernácula en los años anteriores a la publicación de *The Book of Common Prayer*, aunque es evidente que tal deseo existió. Así se comprueba en *The Supplication of the Poore Commons*, una petición dirigida a Enrique VIII en 1546, que dice:

Let them not perswade you that God is or can be better serued in the Latine tong then in the Englysh; consider what great folly saynte Paull counteth it for men to pray, which is to talke wyth almighty God, in a tong they vnderstand not, i Corin. xiiii. Yea and how moch greater folly it is to thyncke holynes in hearynge a tale told in a straunge tong (Furnivall and Cowper 1871: 89).

Esta súplica destila mucho resentimiento anticlerical. La petición de utilizar la lengua vernácula es tan sólo parte del contenido. El deseo de tener los oficios en inglés no implicaba necesariamente un deseo por revisar el contenido de la liturgia. A modo de ejemplo: Thomas Starkey, capellán de Enrique VIII, exigió la sustitución del latín, como lengua litúrgica, por el inglés, pero sus palabras no sugieren que

sintiera la necesidad de alterar las formas litúrgicas (Ratcliff 1949: 11).

La introducción del inglés en los oficios religiosos fue gradual. El primer paso que se dio fue la provisión de algunas lecturas de las Escrituras en inglés. Se conserva una versión inglesa, impresa en 1538, de las epístolas y evangelios de la misa. En 1543, el Sínodo aprobó una resolución por la que, todos los domingos, debía leerse un capítulo de la Biblia en inglés después del *Te Deum* y del *Magnificat*. El siguiente paso se dio en 1544 con una Letanía en inglés. Según William Harrison, cronista de la época:

Vpon the 18 of October, the Letany in thenGLISH tounge is, by the Kinges commaundement, song openly in Pawles at London; & commaundement geuen that it should be song in the same tounge thorow out all England. it was vsed in London, in some parish church, euen siithens June in the yere expired; & the children of Pawles schole, whereof I was one at that time, inforced to buy those bookes, wher-with we went in generall procession, as it was then appointed, before the King went to Bullen (Harrison 1947: 35).

La Letanía se atribuye a Cranmer, Arzobispo de Canterbury desde 1533. Parece que el mismísimo Enrique VIII se la pidió en una carta escrita en un momento de crisis nacional, de guerra con Escocia y a punto de estallar con Francia. En esa carta admite la necesidad de orar y se lamenta de que la gente: "... have used to come very slackly to the procession [the recitation of the Litany], partly for lack of good instruction and calling, partly for that they understood not part of such prayers" (*Catalogue...* 1949: 16).

La Letanía, que se hizo a requerimiento del Rey, se incorporó más tarde, con leves cambios y omisiones, a *The Book of Common Prayer* y se ha mantenido hasta nuestros días. Por consiguiente, debemos considerar la Letanía de 1544 como la primera contribución al contenido de *The Book of Common Prayer*. Además, nos da una idea de cómo iba a ser el estilo del libro. Basándose en la Letanía, F. E. Brightman dice:

The fact that Cranmer has here drawn from some more or less remote source suggests that some of the other suffrages of which no source has been discovered may yet be borrowed. He was not original, but, as the Litany is enough to prove, he had an extraordinary power of absorbing and improving other people's work (1915: vol. I, xvi-xvii).

Este poder para "absorber y mejorar" es un don valioso en alguien que tenía que recopilar la liturgia en inglés. La Letanía se inspira en múltiples fuentes: las Letanías de Sarum y las Letanías en latín de Lutero; la denominada de Oración de San Crisóstomo proviene de la versión latina de la *Liturgia de San Crisóstomo*, en griego; en ella se distingue perfectamente la Liturgia de la palabra, cuyo vértice es el evangelio, que llama a la conversión antes de acercarse a recibir la comunión. Por cierto, este rito también se encuentra en la liturgia hispano-mozárabe que, igualmente, se remonta a los tiempos de la iglesia indivisa. La diversidad de material utilizado está bien ensamblado y el resultado final muestra no sólo la erudición litúrgica de Cranmer, sino también su capacidad para asimilar elementos de diferentes liturgias en un todo homogéneo. La fuerza inconfundible de lo que podríamos denominar *traducción creativa*, reaparece posteriormente en *The Book of Common Prayer*, aunque ya en la Letanía brilla de forma impresionante.

#### **4. Autoría y autoridad del breviario**

Con la coronación de Eduardo VI la carrera hacia una liturgia en inglés se aceleró. En 1547 y 1548 se incrementó el uso del inglés en la iglesia. Es una lástima que no se conserven la mayor parte de aquellos textos, por lo que no podemos establecer su relación con el ritual latino ni con *The Book of Common Prayer*. La opinión eclesiástica oficial sobre la sustitución total del latín por el inglés estuvo dividida. Los archivos demuestran que de catorce respuestas episcopales a la pregunta de si debería utilizarse en la misa, tan solo dos fueron totalmente afirmativas. El mismo Cranmer, que estaba a favor del uso del inglés, añadió la coletilla: "except in certain mysteries, whereof I doubt" (Wilson 1908: xiv). El Lord Protector apoyó la reforma general. Una

serie de providencias emitidas en nombre del Rey, en 1543, combinaban una iconoclasia preceptiva con sendos decretos sobre el uso del inglés en la liturgia. Se encareció la lectura en inglés de la epístola y del evangelio en la misa, así como la lectura de un capítulo de la Biblia en inglés en los Maitines y las Vísperas, aunque esto último ya había sido sancionado por el sínodo ese mismo año. En marzo de 1548 se dio otro paso importante en la formación de la liturgia inglesa: la publicación de *The Order of the Communion*. Esta obra no es la traducción de la misa, sino un complemento inglés a la misma. Se recopiló para adaptarse a la situación que se había creado con una ley aprobada por el Parlamento, en el mes de diciembre anterior, que exigía que, en el futuro, el sacramento se administrara "under both the kinds of bread and wine" y que no fuera solo el oficiante el que lo recibiera (Wilson 1908: viii). *The Order of the Communion* daba forma a las interpolaciones necesarias en la estructura de la misa. En algunos casos se basó en la Biblia directamente. Para el resto, la fuente principal fue la *Simplex ac pia deliberatio* del Arzobispo de Colonia, Hermann von Wied. *The Order of the Communion* se incorporó con ciertos cambios, como la Letanía de 1544, a *The Book of Common Prayer* y, hasta la fecha, permanece entrelazada en la forma habitual de la misa. Igualmente ha servido de base de la primera y tercera exhortaciones después de la Oración por la Iglesia militante, aunque se hayan producido modificaciones, ampliaciones y contracciones. La Invitación, la Confesión General, las "Comfortable Words" y la oración del "Humble Access" ya están en *The Order of the Communion* y varían muy poco respecto a la forma actual. La absolución es la que muestra mayor diferencia. La primera frase de la fórmula que se utilizaba para administrar el pan y el vino, aunque no es idéntica a la que se usa en la actualidad, conserva la misma estructura. La invocación de "the peace of God, which passeth all understanding" es idéntica a la forma todavía en uso, aunque la bendición que ahora le sigue no se encuentra en *The Order of the Communion*.

Con toda seguridad, Cranmer fue uno de los autores. Y Ridley, probablemente, otro, en conjunción con algunos obispos más. Como hemos visto, *The Order of the Communion* venía a satisfacer las necesidades de una práctica reformada. Por la Proclamación Regia que lo precede es un hecho que se ideó para que fuera un texto transitorio en

el proceso de una revisión doctrinal y litúrgica más drástica. En la Proclamación se exhorta a la gente a que

... with suche obedience and conformitie to receaue thys oure ordinaunce and most godly direction, that we may be encouraged from time to tyme, further to trauell for the reformation & setting furthe of suche godly orders, as maye bee moste to godes glory, the edifyng of our subjected, and for thaduauuncement [the advancement] of true religion. Whiche thing, wee (by the helpe of God) mooste earnestly entend to bring to effecte: Will- yng all our louing subiected in the meane tyme, to staye and quiet them sealfes with this oure direction (Wilson 1908: fol. A, ii.v).

La Rúbrica insertada antes de la segunda de las dos Exhortaciones, que figuran en *The Order of the Communion*, también da a entender que se producirían más cambios: "The time of the Communion shal- bee immediatly after the priest him selfe hath receiued the Sacrament, without the varyng of any other Rite or Ceremony in the Masse (vntil other order shalbe prouided)" (Wilson 1908: fol. B, i.v).

El primer *Book of Common Prayer* se publicó al año siguiente. De acuerdo con lo dispuesto en la *Act of Uniformity* de 21 de enero de 1549, su uso debía entrar en vigor el domingo de Pentecostés, 9 de junio. La primera edición es del 7 de marzo de 1549, impresa por Edward Whitchurch. Existe otra edición, a cargo de Richard Grafton, de 8 de marzo de 1549.

## 5. Cranmer y los Reformadores europeos

Es una lástima que los detalles del proceso de recopilación de este primer *Book of Common Prayer* no estén claros, aunque es evidente que Cranmer fue el principal responsable. La *Act of Uniformity* de 1549 encarga la labor a

... the Archbishop of Canterbury, and certain of the most learned and discreet bishops, and other learned men of this realm, to considerer and ponder the premises; and there-upon having as

well eye and respect to the most sincere and pure Christian religion taught by the Scripture, as to the usages in the primitive Church, should draw and make one convenient and meet order, rite, and fashion of common and open prayer and administration of the sacraments to be had and used in his majesty's realm of England and in Wales (Gee and Hardy 1896: 356).

Los nombres de los que colaboraron con Cranmer pueden extraerse de otras evidencias. Así, el diario del Rey hace referencia a varios obispos y eruditos, que se reunieron en Windsor con el fin de preparar un libro para la oración y la administración de los sacramentos, posiblemente en septiembre de 1548. Sabemos que algunas de las reuniones de este grupo se celebraron en Chertsey Abbey, casa de campo de Cranmer. Existe prueba documental de una ordenación sacerdotal en Chertsey el 9 de septiembre de 1548, en la que participaron Cranmer; los obispos Holbeach, de Lincoln, Ridley, de Rochester, Goodrich, de Ely, Thirlby, de Westminster, William May, Deán de St. Paul, Simon Haynes, Deán de Exeter, Thomas Robertson, que sería Deán de Durham, y el Master del Trinity College, Cambridge, John Redman. Pensamos que este grupo debió ser el que recopiló *The Book of Common Prayer* (*Catalogue...* 1949: 19).

Cranmer se había dedicado a la reforma litúrgica desde mucho antes de la publicación de *The Book of Common Prayer*. Resulta evidente en la Letanía de 1544 y en *The Order of the Communion*. Pero, además, están sus borradores no publicados de los oficios en latín. El primero muestra la influencia del Breviario de Quiñones; el último aborda lo que más tarde serían los Maitines y las Vísperas del primer *Book of Common Prayer*, lo que suponía la reducción de las horas canónicas a dos. Estos borradores no tienen fecha. El manuscrito que se conserva presenta una complicación añadida, pues sitúa al primer borrador en segundo lugar. Ese primer borrador podría pertenecer a los últimos años del reinado de Enrique VIII, probablemente al período de 1543-1547: "The portion of the manuscript which (...) is called Part the Second is thought (...) to be earlier than Part the First, and to have been probably written between 1543 and 1547" (Legg 1915: xi).

El interés que Cranmer sentía por la liturgia se constata en sus contactos con los Reformadores europeos. Su biblioteca disponía de una amplia sección litúrgica y era todo un experto en liturgia tradicio-

nal y reformada. *The Book of Common Prayer* es el fruto del interés y de la erudición litúrgica de Cranmer. En sus fuentes de referencia cuenta con el *Use of Sarum* de la época medieval; el Breviario de Quiñones; la *Simplex ac pia deliberatio*, de Herman von Wied de Colonia; y, en menor grado, el rito hispano-mozárabe –todavía se conserva ese rito en la Catedral Primada de Toledo y en la Real Basílica de San Isidoro de León–, y el bizantino de las iglesias ortodoxas orientales; recordemos que ambos ritos, en sustancia, provienen de elementos comunes que están enraizados en el periodo común anterior al cisma de 1054. Otras fuentes de inspiración las encontró en las traducciones bíblicas inglesas previas y en *The Order of the Communion*.

## 6. Estructura del breviario

El *Book of Common Prayer* original se publicó con el título *The Booke of Common Prayer and Administration of the Sacraments, and other Rites and Ceremonies after the Use of the Church of England*. Comienza con un Prefacio y una "Table and Kalendar for Psalmes and Lessons, with necessary rules pertainyng to the same". Después del material introductorio vienen los oficios de Maitines y Vísperas, seguidos por los Introitos, Colectas, Epístolas y Evangelios, junto con los "proper Psalmes and Lessons, for diuerse feastes and dayes". A estos, a su vez, les siguen "The Supper of the Lorde and holy Communion, commonly called the Masse". La Letanía, aunque no se cita en el Índice, va inmediatamente después de la misa. El resto del contenido se refiere al Bautismo público y privado, la Confirmación, con un Catecismo para los niños, el Matrimonio, la Visita y Comunión de los enfermos, el Funeral, "The Purification of women", "A declaration of scripture, with certein prayers to bee vsed the firste daye of Lent, commonlye called Ashwednesdaie", la relación de "Ceremonies omitted or reteyned," que se trasladaron a una localización más familiar, tras el Prefacio de 1552 y, por último, "Certain notes for the more plain explicacio[n] and decent ministracion of thinges co[n]teined in this booke" (Porter 1999: 2).

Fuera de los Salmos impresos con las Colectas, las Epístolas y los Evangelios a modo de Introito, el Salterio, en un inicio, no se encuadró con *The Book of Common Prayer*. Tampoco lo fue el Ordi-

nal, que se publicó por separado en 1549 con el título: *The Forme and maner of makyng and consecratyng of Archebishops Priestes and Deacons*. El Ordinal, como hemos dicho, no se incorporó a las primeras ediciones, aunque "as the colophons of some copies shew, it was intended to be bound up with copies of the Prayer-Book" (Porter 1999: 291).

En agosto de 1549 se publicó un suplemento de *The Book of Common Prayer: The Clerk's Book*. Incluía:

- a. The Psalter or Psalmes of Daud, corrected and poynted, as thei shalbe song in Churches after the translacion of the greate Bible.
- b. The ordre for Mattyns and Euensong the whole yere.
- c. The Letanie and Suffrages.
- d. All that shall apperteigne to the clerkes to saie or syng, at the ministracion of the Communion and when there is no Communion. At Matrimonie. The Visitation of the Sicke. At Buriall of the dedde. At the Purification of women. And the first daie of Lent.

La parte final es el equivalente litúrgico al guión de un actor. Los párrafos que el acólito recita o canta figuran en toda su extensión; los que corresponden al sacerdote sólo se señalan. Con anterioridad, la función del acólito tuvo una importancia que luego se perdió debido, sobre todo, a la alfabetización.

El último suplemento al primer *Book of Common Prayer* suministró la música que se debía cantar en varios oficios. Se trata de *The Book of Common Prayer Noted*, impreso en 1550. El interés de Cranmer por la reforma litúrgica se extendió a la reforma de la música; lo mismo que Wyclif había hecho en el siglo XIII. El principio que deseaba que se estableciese era el de "one note only to each syllable" (*Catalogue...* 1949: 27). Esto suponía una reacción contra la música recargada anterior. La obra de John Merbecke constituye un intento de reinstaurar el tradicional canto gregoriano según el principio citado. Las notas musicales del *Prayer Book* tienen cierta importancia para la historia de la lengua del libro, pues el principio de una sílaba una nota garantiza que la música destaca el ritmo natural de la liturgia, en vez de distorsionarlo.

## 7. Cambios en el breviario

El interés por conservar lo antiguo y por introducir novedades en el primer *Book of Common Prayer* supuso el rechazo de los leales a Roma y de los Reformadores más radicales. Según parece, se consideró revisar el libro al año de su publicación. Así, en 1552, se imprimió el segundo *Book of Common Prayer*. Los detalles de su recopilación son, si cabe, más oscuros que los de la de 1549. Constituyeron el comité de revisión el propio Cranmer y numerosos obispos y eruditos; entre ellos: Hooper, Ridley, Bonner y el teólogo Richard Cox, preceptor del Rey (*Catalogue...* 1949: 28). El libro contó con la autorización del Parlamento, pero no se sometió a la opinión del Sínodo.

El libro de 1552 admitió más ideas reformadoras que su predecesor. Y se ha llegado a definir como "... the low-water mark of Anglican liturgical usage and doctrinal expression. Its sole redeeming feature, so far as it differed from its predecessor, is the fact that it very probably never came into general use" (Rise 1959: 23-24).

La demanda de una reforma más radical no sólo provenía de los eclesiásticos ingleses más entusiastas de acometer un cambio drástico, sino también de los Reformadores europeos más influyentes que se hallaban asilados en Inglaterra. Martin Bucer, uno de los más moderados de ese grupo, fue requerido por Cranmer para que criticara el libro de 1549. Así lo hizo en un documento titulado *Censuro super libro sacrorum seu ordinationis Ecclesiae atque ministerii ecclesiastici in regno Angliae*, que entregó a Thomas Goodrich, obispo de Ely, el 5 de enero de 1551 (van de Poll 1954: 146). En su primer capítulo, "De submnotis et retentis ritibus, quos homines instituerunt," expresa su admiración por el libro en general; se congratula de que los oficios de Maitines y Vísperas se desarrollen en inglés y no en latín; y recrimina la importancia excesiva que se concede a la misa.

Los cambios más drásticos, en doctrina, se hicieron en la misa, donde se reestructuró, suprimió y añadió material. Por ejemplo: la parte central del rito se dividió y redistribuyó con el fin de que la similitud con el canon de la misa romana fuera menor. El Gloria se colocó al final en lugar de al comienzo del rito. Los diez mandamientos sustituyeron a los Kiries. En los oficios de Maitines y Vísperas, renombrados en 1552 como "An Ordre for the Morning Prayer" y "An Ordre for Euening Prayer", aparecen por primera vez las partes introducto-

rias: frases de la Escritura, la Exhortación, la Confesión, la Absolución y el primer recitado del Padre Nuestro. El Ordinal, en esta ocasión, esta encuadernado con el libro.

Se dispuso que este segundo *Book of Common Prayer* entrara en vigor el Día de Todos los Santos de 1552. En julio del año siguiente falleció Eduardo VI. Le sucedió su hermana Mary, de credo católico. El uso de *The Book of common Prayer* estuvo prohibido hasta la llegada al trono de Isabel I. La *Act of Uniformity* de abril de 1559 restableció el uso del libro de 1552, con leves modificaciones. Se dispuso la provisión de lecturas para los días de fiesta, que complementaban la lista de "Proper Psalmes and Lessons for Diverse Feastes and Dayes" del libro de 1552. Igualmente se incorporó una relación de lecturas apropiadas para los domingos. Se modificó la Rúbrica de 1552 relativa a las vestiduras eclesiásticas. Quedó abolida la denominada *Black Rubric* que se añadió a la Comunión de 1552 para justificar y explicar la práctica de arrodillarse para recibir el sacramento. Esta controvertida Rúbrica la introdujo, a última hora, el Consejo de 1552, para lograr un compromiso entre el cambio que John Knox deseaba y la voluntad de Cranmer de mantener una práctica que apoyaran los intelectuales y la *Act of Uniformity*. Otro de los cambios que se hicieron en 1559 fue la supresión en la Letanía de la petición de librarse de la tiranía del obispo de Roma y de todas sus atrocidades detestables. La omisión dejó el sufragio prácticamente como en la forma actual: "From all sedition and privy conspiracy, from all false doctrine and heresy, from hardness of heart, and contempt of thy word and commandment, Good Lord, deliver us". Una de las diferencias que se dio entre los dos libros eduardianos -la fórmula para administrar la Comunión-, se resolvió en la combinación de ambas y se mantuvo en las revisiones posteriores. La forma actual debe su primera parte al libro de 1559: "The Body of our Lord Jesus Christ, which was given for thee, preserve thy body and soul unto everlasting life"; "The Blood of our Lord Jesus Christ, which was shed for thee, preserve thy body and soul unto everlasting life". Y la segunda, al libro de 1552: "Take and eat this in remembrance that Christ died for thee, and feed on him in thy heart by faith with thanksgiving"; "Drink this in remembrance that Christ's blood was shed for thee, and be thankful".

## 8. El breviario escocés

Cuando James I subió al trono en 1603, los líderes puritanos le presentaron la *Millenary Petition* que demandaba una reforma más drástica y protestante de *The Book of Common Prayer*. En consecuencia, se celebró una conferencia de obispos y puritanos eminentes en Hampton Court, a comienzos de 1604, presidida por el Rey. Se introdujeron algunas modificaciones en el *Prayer Book*, aunque muy pocas de las propuestas por los puritanos. Estos pedían la supresión del rito de la Confirmación; del signo de la cruz en el Bautismo y de los términos "sacerdote" y "absolución". Sí se tuvo en consideración una de sus demandas: la Conferencia suprimió las lecturas tomadas de los Apócrifos. En el resto, los cambios que se efectuaron en *The Book of Common Prayer* fueron ampliaciones. La última parte, que se ocupa de los sacramentos, se añadió al Catecismo. Después de la Letanía se introdujo una oración por el Rey y la familia real y acciones de gracias para diversas ocasiones. Se modificaron las Rúbricas para el Bautismo privado y se realizaron cambios y ampliaciones menores en fraseología.

*The Book of Common Prayer* no se modificó en el siguiente reinado, aunque se produjo un intento frustrado de establecer un libro escocés semejante al inglés. Lo recopilaron dos obispos escoceses: Maxwell, de Ross, y Wedderburn, de Dunblane. A pesar de que el libro escocés es popularmente conocido como "Laud's Liturgy," el Arzobispo Laud fue un mero revisor del borrador final. Este *Booke of Common Prayer, and Administration of the Sacraments, and other parts of divine Service for the use of the Church of Scotland* se publicó en 1637 (Don 1949: 17). Difiere del libro inglés en el canon o parte central de la misa, en donde adopta la estructura original del libro de 1549. La falta de tacto de Carlos I al imponer el libro escocés a sus súbditos, sin contar con la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, hizo que la labor de recopilación fuera inútil. No obstante, se utilizó más tarde cuando *The Book of Common Prayer* inglés se revisó en la Restauración. En tiempos más recientes, el libro escocés de 1637 ha contribuido a la liturgia escocesa y a los correspondientes libros de América y Sudáfrica.

## 9. Adiciones al breviario

Por decreto parlamentario, el uso de *The Book of Common Prayer* estuvo prohibido durante el interregno de Cromwell. Con la restauración de la monarquía, en 1660, se volvió a utilizar. Carlos II, al igual que su abuelo, se encontró con la petición de revisar el libro. Y, como entonces, convocó una conferencia constituida por doce obispos y doce clérigos presbiterianos, con sus asesores, que se reunieron en el Palacio de Savoy en marzo de 1661. Después de tres meses de debates, no se llegó a ningún acuerdo y la revisión de *The Book of Common Prayer* se encomendó al Sínodo. El encargo se confió a un grupo de ocho obispos: Cosin, de Durham, Wren, de Ely, Skinner, de Oxford, Warner, de Rochester, Henchman, de Salisbury, Morley, de Worcester, Sanderson, de Lincoln y Nicholson, de Gloucester. Los Sínodos de Canterbury y York aprobaron la revisión del libro en diciembre de 1661. Restaba todavía presentarlo al Rey y al Consejo Privado, acoplar el libro a la *Bill of Uniformity* y someterlo a la discusión y aprobación de la Cámara de los Lores y de los Comunes. La sanción real se produjo el 19 de mayo de 1662. El libro revisado entró en vigor en el día de San Bartolomé, 24 de agosto de 1662. Este libro continúa siendo el *Book of Common Prayer* oficial de la Iglesia de Inglaterra.

Un rasgo distintivo del libro de 1662 es que el Salterio está encuadernado con él. El Prefacio original de *The Book of Common Prayer*, de 1549, quedó restablecido y se le dio el título "Concerning the Service of the Church". Un nuevo Prefacio, obra del obispo Sanderson, lo antecede. En este Prefacio se nos ofrece una descripción de la revisión realizada, tanto adiciones como cambios. La adición más considerable es el oficio del Bautismo de Adultos y varias Oraciones para los navegantes. En las adiciones menores figuran la Acción de Gracias general, la Oración por todos los hombres y la Colecta, Epístola y Evangelio del Sexto Domingo después de la Epifanía, que no figuraban anteriormente. La vieja polémica de la *Black Rubrick* relativa a recibir de rodillas la Comunión, reapareció en el libro de 1662, aunque la fraseología está cambiada.

Hay dos cambios que sustanciaron el intento de actualizar el libro. El primero fue sustituir los textos de la Great Bible por los de la Versión Autorizada. Según se dice en el Prefacio, "for a more perfect

rendering of such portions of holy Scripture, as are inserted into the Liturgy (...) in the Epistles and Gospels especially, and in sundry other places".

El segundo cambio notable suponía la modernización de la lengua—"the more proper expressing of some words or phrases of ancient usage"—, y la supresión de ambigüedades, "the clearer explanation of some other words or phrases, that were either of doubtful signification, or otherwise liable to misconstruction". Otros cambios se hicieron, sencillamente, por razones prácticas, "for the better direction of them that are to officiate in any part of Divine Service; which is chiefly done in the Calendars and Rubricks".

El Prefacio de Sanderson deja en manos del lector la responsabilidad de descubrir el resto de los cambios:

If any man, who shall desire a more particular account of the several Alterations in any part of the Liturgy, shall take the pains to compare the present Book with the former; we doubt not but the reason of the change may easily appear (BCP 1662).

## 10. Revisión del breviario

Aunque la revisión de 1662 continúa siendo la versión oficial de *The Book of Common Prayer*, el proceso revisionista no se detuvo en la Restauración. En 1927, la Asamblea de la Iglesia Anglicana acordó, por decisión de los Sínodos de Canterbury y York, solicitar la autorización de *The Deposited Book*, así llamado por estar bajo la custodia del Actuario del Parlamento. La Cámara de los Comunes rechazó presentar la petición al Rey. Una vez efectuados algunos cambios en *The Deposited Book*, se repitió el proceso y, una vez más, se denegó la autorización. En la práctica no obstante, el popularmente conocido como *1928 Prayer Book* se ha utilizado bastante. Contiene formas alternativas para algunos oficios e incorpora material que no se halla en *The Book of Common Prayer*: los oficios de Primas y Completas, Colectas, Epístolas y Evangelios para fiestas menores y algunas Oraciones. En fechas más recientes, la Comisión Litúrgica de la Iglesia de Inglaterra ha emitido una revisión de los oficios de Bautismo y Confirmación. También se ha publicado un Catecismo y un Salterio revisados.

## 11. Liturgia, filología y teología

Para los Anglicanos, el libro de 1662, por ley y por costumbre, continúa siendo el libro de oración; un libro en inglés del siglo XVI con revestimiento del XVII.

Cuando se estudia *The Book of Common Prayer* se solapan aspectos litúrgicos y filológicos que, con frecuencia, no coinciden y colisionan. En efecto, desde una perspectiva litúrgica, los últimos devocionarios medievales y de la época Tudor, conocidos en su conjunto como *Primers*, no guardan relación con la génesis de *The Book of Common Prayer*. Desde un punto de vista lingüístico, los *Primers* tienen interés porque disponen de ejemplos fragmentarios de las primeras versiones inglesas de un material que terminó siendo utilizado en *The Book of Common Prayer*.

Desde una perspectiva litúrgica, el alejamiento del modelo latino tradicional de algunas Oraciones y Oficios, producido entre 1549 y 1662, puede representar un declive. Desde el punto de vista lingüístico, cuando comparamos una versión de *The Book of Common Prayer* con su fuente latina, no nos ocupamos de cuál tiene mejores ideas teológicas, sino de la capacidad de ambas versiones para utilizar todos los recursos que tiene la lengua que manejan. La primera preocupación no es la madurez doctrinal de lo que expresa *The Book of Common Prayer*, sino la utilización de los recursos lingüísticos de expresión. Puede que el filólogo se sienta conmovido con las palabras del liturgista Ratcliff:

The Prayers of the Prayer Book present a remarkable combination of the expression of profound spiritual need and aspiration with a diction so apparently natural and spontaneous that those who attempt to imitate it generally fail to perceive the strict rules upon which it is framed. If the English Liturgy is not incomparable, its language is so (Ratcliff 1949: 21).

Y puede, también, que al filólogo le sea bueno recordar un comentario de Erasmo:

Neither do I think that Theology herself, the Queen of all Sciences, will hold it beneath her dignity to be attended and waited upon by her handmaid, Grammar; which if it be inferior in rank to other sciences, certainly performs a duty which is as necessary as that of any (Schwarz 1955: 135).

## 12. Bibliografia

*The book of common prayer and administration of the sacraments: and other rites and ceremonies of the church, according to the use of the Church of England : together with the Psalter or Psalms of David, pointed as they are to be sung or said in churches : the form and manner of making, ordaining, and consecrating of bishops, priests, and deacons.* 1662. Cambridge: John Field.

Brightman, F. E. 1915. *The English Rite. Being A Synopsis of the Sources and Revisions of the Book of Common Prayer*, 2 vols. London: Rivingtons.

*Catalogue of An Exhibition Commemrating the Four Hundredth Anniversary of the Introduction of the Book of Common Prayer* 1949. London: Printed by Order of the Trustees of the British Museum.

Don, Alan Campbell. 1949. *The Scottish Book of Common Prayer 1929. Notes on Its Origin and Growth, with Illustrations from Original Documents.* London: SPCK.

Furnivall, Frederick J. and Cowper, J. Meadows (eds). 1871. *A Supplication for the Beggars.* Written about the Year 1529 by Simon Fish. With *A Supplication to our moste Soueraigne Lorde Kinge Henry the Eyght* (1544 A. D.), *A Supplication of the Poore Commons* (1546 A. D.), *The Decaye of England by the great multitude of shepe* (1550-3 A. D.). London: Published for the English Text Society by N. Trübner & Co..

Gee, Henry and Hardy, William John (eds). 1896. "The First Edwardian Act of Uniformity". In *Documents Illustrative of English Church History*, London: Macmillan and Co., Ltd.

- Harrison, William 1947. "A Description of England". In *The Pauline Muses*, Edward Pine (ed) with a Foreword by Compton Mackenzie. London: Victor Gollancz. 35.
- Legg, Johanne Wickham (ed). 1888. *Breviarium Romanum*, a Francisco Cardinali Quignonio, Editum et recognitum editionem veneticis AD 1535. Cantabrigae: Typis atque Impensis Academiae.
- Legg, Johanne Wickham (ed). 1915. *Cranmer's Liturgical Projects*, Edited from the British Museum, Ms. Royal, 7 B. IV. London: Henry Bradshaw Society.
- More, Thomas 1887. "A Dialogue concernynge Heresy'es". In *Specimens of English Literature from the "Ploughmans Crede" to the "Sheperdes Calender" A. D. 1394 - A. D. 1579*, with Introduction, Notes, and Glossarial Index by Walter W. Skeat. Oxford: At the Clarendon Press. 182.
- Porter, J. R. (ed). 1999. *The First and Second Prayer Books of Edward VI*. London: The Prayer Book Society.
- Ratcliff, Edward C. 1949. *The booke of common prayer of the Church of England: its making and revisions M.D.xlix.-M.D.clxi*. London: SPCK.
- Rice, Hugh A.L. 1959. *Prayer Book Heritage. An Introduction to the History and Development of Anglican Worship*. London: Linden Press.
- Righetti, Mario. 1956. *Historia de la liturgia*. Edición española preparada por Cornelio Urtasun Irisatti. 2 vols. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Schwarz, W. 1955. *Principles and Problems of Biblical Translation. Some Reformation Controversies and Their Background*. Cambridge University Press.
- Tyndale, William. 1887. "On the translation of the Scriptures". In *Specimens of English Literature from the "Ploughmans Crede" to the "Sheperdes Calender" A. D. 1394 - A. D. 1579*, with Introduction, Notes, and Glossarial Index by Walter W. Skeat. Oxford: At the Clarendon Press. 172.
- van de Poll, G.J. 1954. *Martin Brucer's Liturgical Ideas. The Strasbourg Reformer and His Connection with the Liturgies of the Sixteenth Century*. Assen: Van Gorcum and Comp. N. V.-G. A. Hak and Dr. H. J. Prakke.

Wied, Herman von 1543. *Von Gottes genaden vnser Hermans Ertzbischoffs zu Cöln, vnnd Churfüsten & c. einfaltigs bedencken, warauff ein Christliche, in dem wort Gottes gegrünte Reformation, an Lehr, brauch der Heyligen Sacramenten vnd Ceremonien, Seelsorge vnd anderem Kirchendienst, biss vff eines freyen, Christlichen, Gemeinen, oder Nationals Concilii... verbesserung, bey denen so vnserer Seelsorge Befolgen, anzurichten seye.* Bon[n]: Gedruckt durch L. von der Müllen.

Wilson, H. A., (ed). 1908. *The Order of the Communion, 1548.* A facsimile of the British Museum copy C. 25, f. 15. London: Harrison and Sons.